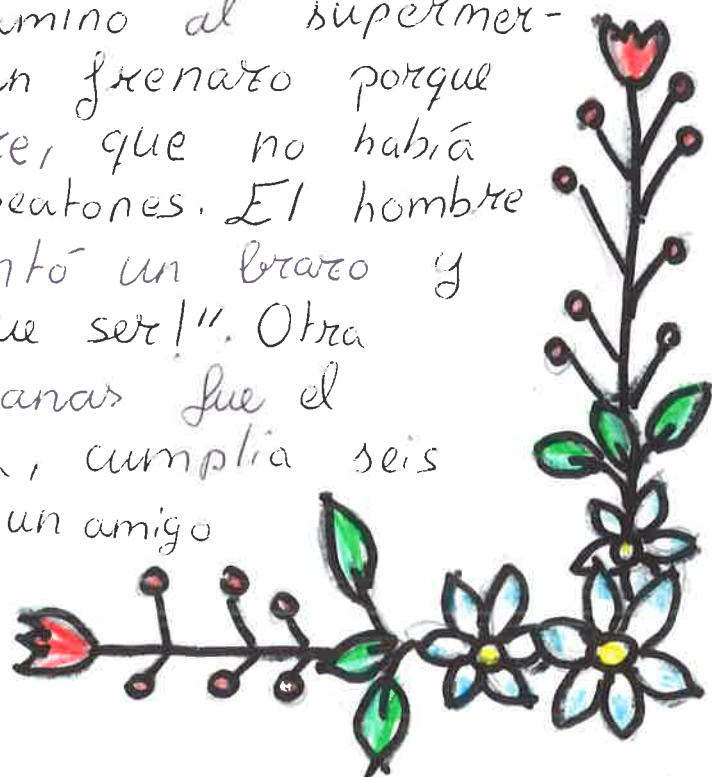
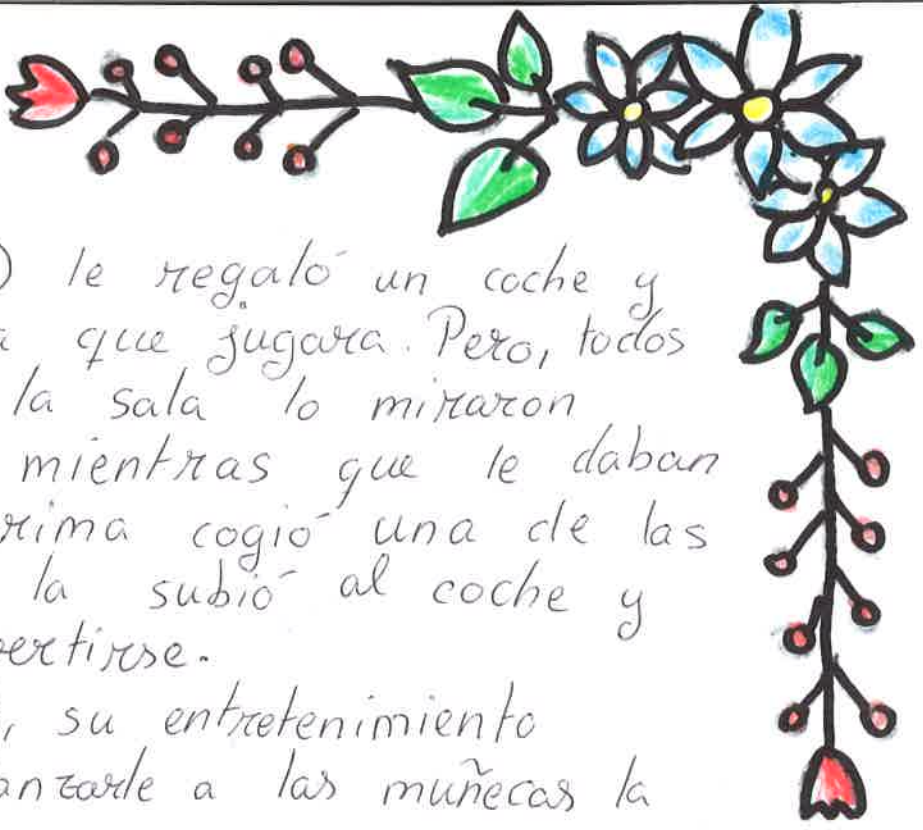


¿Y, ¿Si las cosas no fueran así?

¿Os habéis planteado alguna vez esta pregunta: "¿Y si las cosas no fueran así?". Porque yo sí. Fue exactamente hace dos días. Ese sábado, no podía salir con mis amigos porque me había lesionado jugando al fútbol. Y en casa me aburría mucho, así es que empecé a pensar cosas de mi vida cotidiana. El otro día, iba con mi madre de camino al supermercado y ella, pego un frenazo porque se le cruzó un hombre, que no había pasado por el paso de peatones. El hombre muy enfadado, levantó un brazo y dijo: "¡Mujer tenías que ser!". Otra situación. Hace dos semanas fue el cumpleaños de mi prima, cumplía seis años y el padre de un amigo






(de mi prima) le regaló un coche y una pelota, para que jugara. Pero, todos los adultos de la sala lo miraron despectivamente mientras que le daban muñecas. Mi prima cogió una de las doce muñecas, la subió al coche y empezó a divertirse.

Minutos después, su entretenimiento favorito, era lanzarle a las muñecas la pelota.

Son detalles muy pequeños, pero esto sigue pasando. Analicemos el primer ejemplo. El hombre metió a todas las mujeres en el mismo saco, sin tener en cuenta, que el que lo había hecho mal era él. Pero, ¿y el segundo ejemplo? Este ya no es solo un problema de una persona, sino el de la sala entera. ¿Nunca habéis oído aquello de: rosa para niña, azul para niño? Pues, esto es igual.

Mi madre siempre me dice: "Alicia, en tu vida, tú eres la que decide, no te dejes influenciar por nadie" Y ahora te digo yo:

"Soy Alicia García, la dueña de mis sentimientos, la que guía su propio camino. Nunca fui una princesa, ni lo quiero ser. No necesito nadie. Y quiero hacerte una pregunta, ¿quién dices que eres tú?"



Lara Calvo Linares
6ºB